



# El Hombre y la piedra pintada

**“Lo inimaginable es por ley inconcebible”**

**“Hay que afrontar las muchas  
consecuencias de la verdad”**

J. M. Cruent

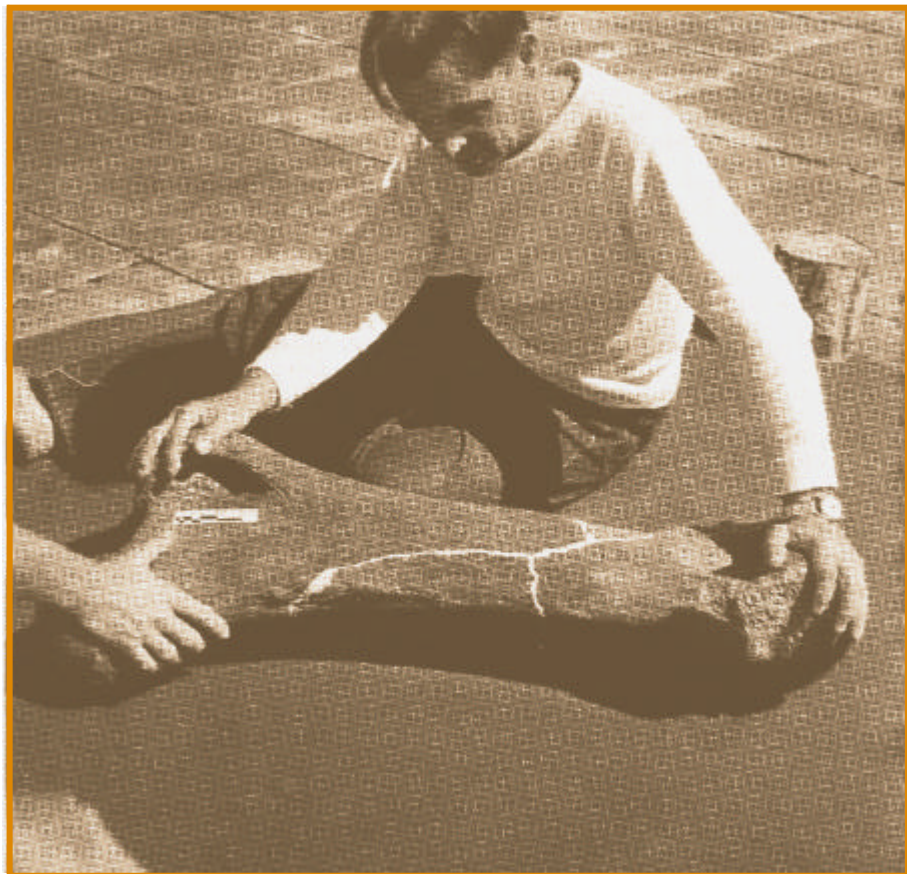
Camilo Morón\*

De las líneas de investigación del Centro de Investigaciones Etnológicas, CIET, se desprende el estudio de Los Petroglifos como Lenguaje en Venezuela, vertiente que se debe mucho a José María Cruxent. De la lectura que dedicáramos a sus múltiples artículos publicados en revistas científicas nacionales y extranjeras entre 1944 y 1993, concentrando su producción a mediados de la década del 60 fueron surgiendo interrogantes, intuiciones, vislumbres de sendas posibles para abordar el tema. Así, pues, un buen día decidimos conocer al autor; viajamos a Coro, estado Falcón, para buscarlo y lo encontramos. Quisiéramos representar a Cruxent como el hombre hecho de sensación y tiempo; para hacerlo hemos hablado del artista, del académico, del etnólogo, del geógrafo, del explorador, del aventurero, del leyenda.

José María Cruxent como pocos amó entrañablemente esta Tierra de Gracia. Después de llegar a nuestro país tras concluir la Guerra Civil Española, en que combatió al lado de las tropas republicanas en el frente de Teruel, pronto se dedicó a enfrentar un nuevo desafío que habrá de llevarle a lo más profundo del corazón de su nueva patria, inmerso en su geografía y en el tiempo, se compromete a rescatar para todos y cada uno de los venezolanos el eco esencial de nuestro pasado, la presencia perenne de nuestras raíces, la vigencia de nuestro acervo entrañable.

Hablar de Arqueología y Antropología en Venezuela y en América, es hablar de José María Cruxent; su nombre está ligado estrechamente al alba científica de estas disciplinas en nuestra tierra y otras naciones americanas como Panamá, Jamaica, Brasil y República Dominicana.

Hijo de esta tierra desde el año 1939, se cuenta entre los fundadores del Departamento de Sociología y Antropología del Instituto Venezolano de Investigaciones Científicas, IVIC, y del primer Laboratorio de C-14 en América Latina; fue Investigador Emérito del IVIC, en el año 1976 y Premio Nacional de Ciencias en el año 1987. No hay rincón de la geografía nacional que en sus andariegas investigaciones no haya visitado; hizo parte de la célebre expedición que encontró las cabeceras del río Orinoco y del río Guasare. Su labor docente es igualmente rica en horizontes: República Dominicana, Panamá y Perú le han escuchado en sus aulas; su historial académico cuenta con más de 200 publicaciones. También fue miembro de la



Fotos tomadas de *Homenaje a Cruxent. Siglo XXI. El hombre, cultura y desafíos.* Museo de Arte Coro, 1992.

National Geographic Society, Fellow of the Royal Geographical Society, entre otras numerosas asociaciones. Académico correspondiente de la Academia de Ciencias de la República Dominicana; ha recibido la Orden del Libertador en Grado de Caballero, la Orden Francisco de Miranda en su Primera Clase, la Orden Leopoldo de Bélgica, la Orden Andrés Bello en su Primera y Segunda Clase, Orden Heráldica Cristóbal Colón en el Grado de Caballero, otorgada por la República Dominicana; Fellowship of the Werner-Gren Foundation, Catedrático Honorario de la Universidad de Cusco, figura entre quienes iniciaron la Fundación La Salle de Ciencias Naturales; Experto en Museología en

la Reunión de Neuf-Chatel, Suiza, nombrado por la UNESCO; Miembro del Consejo Permanente de la Unión Internacional de Ciencias Prehistóricas y Protohistóricas de la UNESCO, París, Francia; Mestres Honorario: Orden Do Limao Branco, Brasil; Miembro Correspondiente de la Real Academia de Letras, España; Orden Mariscal Juan Crisóstomo Falcón, Medalla del Mariscal Cándido Mariano Da Silva, otorgada por la Sociedad Geográfica Brasileña; Comendador de la Orden Leopoldo II de Bélgica, Condecoración de Gran Maestro de la Orden Isabella Católica, otorgada por el Rey Don Juan Carlos, Santo Domingo, República Dominicana y otras tantas distinciones más que sería farragoso de enumerar.

Para el jurado calificador del Premio Nacional de Ciencias del año 1987, la contribución del profesor José María Cruxent se traduce en:

Una amplia y constante trayectoria de científico, investigador y docente; sus contribuciones en el ámbito de la Arqueología y de la Antropología; por la continuidad del esfuerzo creador en el marco de las Ciencias Sociales y Humanísticas; por su contribución pionera en la creación de instituciones científicas de investigación y docencia; por su presencia generosa en la formación de varias generaciones de científicos e investigadores y por el amplio esfuerzo de integrar conocimientos provenientes de distintas ramas de la ciencia.

Por su parte, Cruxent dedicó el Premio Nacional de Ciencias al Estado Falcón, como un generoso reconocimiento a la tierra que tanto le había brindado:

En mi carrera dije en aquella ocasión, la mayor satisfacción la he encontrado en los años de mis investigaciones en territorio falconiano. Me he hecho en Falcón. Se lo debo a esta tierra. Verdaderamente, porque yo soy un provinciano y por retruque el premio pertenece a Falcón, a su Universidad y a los corianos.

Conviene que destaquemos el rasgo más singular de las inquietudes científicas de Cruxent: su sentido estético. Sin duda, aspectos como el gusto por el dato, por el informe científico, por la descripción exacta, se reflejan en sus trabajos; empero, sus inquietudes artísticas, incluso filosóficas, son fibra permanente en su obra. Su perseverancia agudizó su espíritu en el estudio atento de nuestro pasado más remoto y de su lenguaje artístico, en su ser prístino y esencial. La obra capital de Cruxent, en coautoría con Irving Rouse, arqueólogo de la Universidad de Yale, intitulada *Arqueología Cronológica* de



Foto: Revista Fundación Bigott N° 43. Caracas Julio - Septiembre, 1977

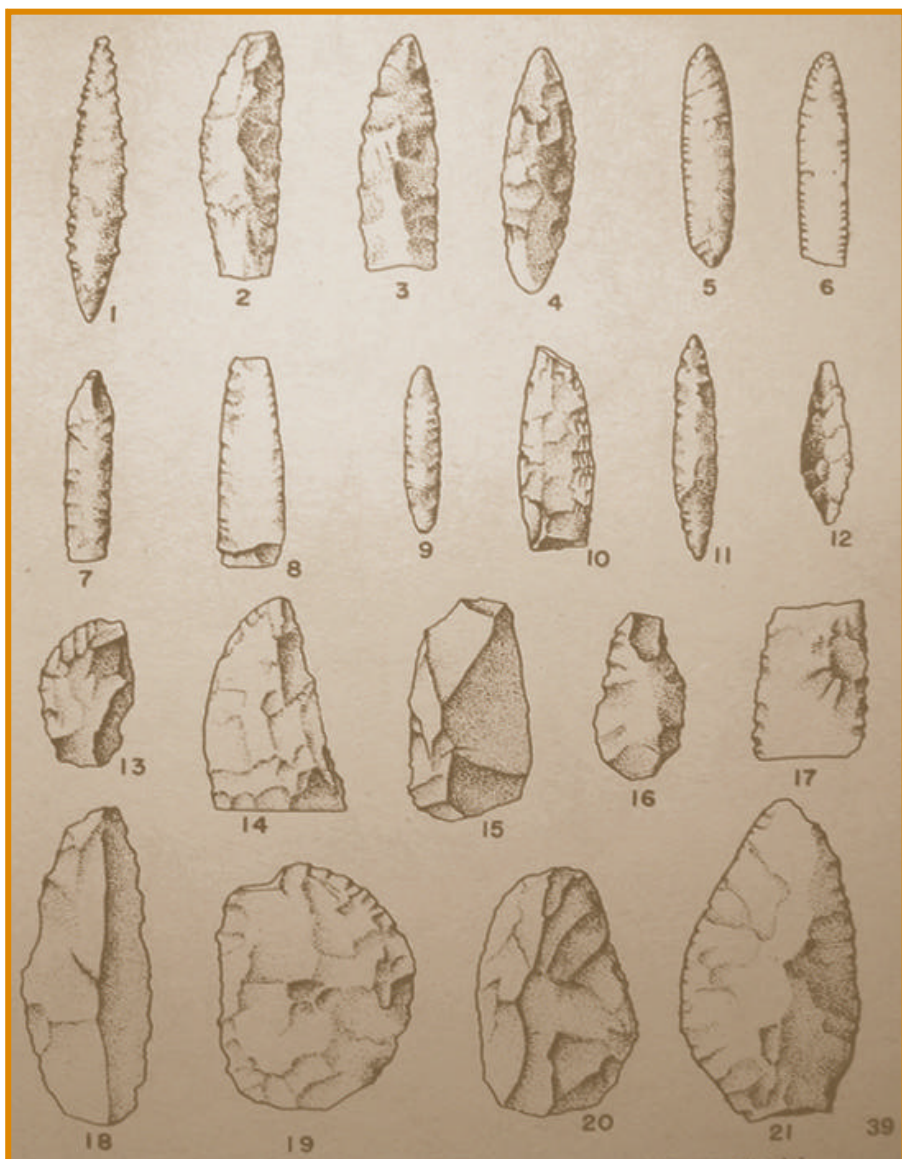


Imagen: *Arqueología Cronológica de Venezuela* (1956)

Venezuela, publicada por primera vez en el año 1958, va de la mano de ese sentido genuinamente artístico y científico. Se trata de una obra clásica, de consulta obligada en los estudios de la venezolanidad.

Como pintor, Cruxent formó parte de la avanzada del impresionismo abstracto en nuestro país, dándole un impulso vigoroso. Alrededor del año 1960, participó en la fundación del movimiento informalista, con el celeberrimo grupo "El Techo de la Ballena", en alianza con Carlos Contra maestre, Juan Astorga, Juan Calzadilla, entre otros nombres destacados. El nombre de Cruxent es para la plástica venezolana sinónimo de audacia, compromiso y lealtad para con lo telúrico de nuestra tierra y nuestro pueblo.

El Museo de Arte Contemporáneo de Coro rindió, en el marco del Primer Encuentro Internacional sobre Paleambiente y Poblamiento Temprano en Taimatima, en septiembre de 2005, un cumplido homenaje al artista; con el auspicio del Ministerio de la Cultura y el Instituto de Patrimonio Cultural, se expuso en una de sus salas una muestra de su obra informalista: *Beliar* (1960); *Mescaline* (1960); *Nourrie par les Thèmes* (1961); *Le Appétit de Male est Strictement Localisé* (1962), *Melenis* (c. 1963); *Flamme* (1963), *L'amant Mordu* (1965). Obras de una poética desgarrada, una lírica visceral, telúrica, atávica. Se conjugan en ellas la cerebralidad emocional y experimental de las post-vanguardias artísticas de la segunda mitad de la vigésima centuria con el grito primal de la especie. Redes, lianas, cuerdas, productos industriales, colores atenuados, alucinaciones, formas captadas en la pesadilla o en la penumbra del ensueño, refieren una epopeya de marcados acentos personales. El Cruxent científico no puede entenderse al margen del Cruxent artístico y viceversa, son una orgánica complementariedad: ambos son exploradores.

La vida y la obra de José María Cruxent trascurrieron armoniosas, sindisonancias, por un mismo cauce de equilibrio, reflexión, sencillez y refinamiento. Su actitud vital y su postura artística se hermanan en un todo, que no es sino el resultado intencionado de una labor profunda, cuyo fruto ha sido una obra genuina, libertaria. La vivencia ancestral y la modernidad son dos luces que en Cruxent unen sus fulgores para dar nacimiento a una constelación de obras compuestas con la minuciosidad de un orfebre y la pasión de una aeda.

Cruxent murió el 23 de febrero de 2005. La postrera vez que nos vimos fue la víspera de su 94 aniversario; publicamos

dos artículos en diarios de circulación regional en Falcón que leímos al maestro. Fueron los últimos de una prolongada galería que se ocuparon de Cruxent mientras vivió: *En Busca de Cruxent*, *El Nacional*, 25 de enero de 1952; *Descubiertos Símbolos de una Antigua Civilización Indígena*, *Diario de Occidente*, 1 de septiembre de 1957; *El Método del Carbono 14 es el más exacto para determinar las edades prehistóricas*, *La Esfera*, 9 de enero de 1958; *Cruxent en el Ventuari*, *El Mundo*, 10 de marzo de 1959; *El Pintor J.M. Cruxent: todo tiene un valor positivo cuando se trabaja con la verdad*, *El Nacional*, agosto de 1967; *J.M. Cruxent: Premio Nacional de Ciencias*, *El Nacional*, mayo de 1987; *Soy un millonario sin dinero*, *El Nacional*, 20 de mayo de 1987; *Cruxent, Siglo XXI. Hombre, Cultura y Desafíos*, Museo de Arte Coro, 1992; *José María Cruxent: "Hay que afrontar las muchas consecuencias de la verdad"*, *Revista Bigott* No. 34, Jul-Ago-Sept 1997.

En aquellos artículos de enero de 2005, escribimos:

94 años no es un día (...) y como dice el poema: pueden tenerlo por cierto. 94 años de una vida tesonera, rica, irreductible, abundante, dadivosa, libertaria, extraordinariamente fructífera alcanza el Padre de la Arqueología Científica Venezolana: José María Cruxent, falconiano de vida, experiencia y corazón; vecino de Taratara para más señas, poblado que habita su almayniel tiempo ni el olvido le arrebatan. En alguna ocasión escuchamos del propio Cruxent esta autodefinición: 'Yo soy un venezolano con bolas'; y juzgar por su vida y su obra, llevar a zón y vapor el mismo camino de Unamuno cuando este se vera que sólo los apasionados hacen cosas perdurables (...).

En la tumba de Cruxent podríamos escribir con letras de sangre y fuego el epitafio con que los ciudadanos florentinos tributaron a Maquiavelo postrer homenaje: *Tantum in inuillumparelogium*.



\*Educatore historiador ULA. Tesista en Historia del Arte, Escuela de Letras ULA. Tesista en la Maestría de Etnología, Mención Etnohistoria, ULA.  
E-mail: camilomoron@hotmail.com